

SANTA ROSA DE LIMA Y ÓRZOLA

Recordemos que el templo de la Encarnación dispuso de una recreación de la santa limeña, hoy lamentablemente perdida, a pesar de la devoción que se le profesaba, pero de la que se conservan fotografías. Una de ellas se exhibe en el Museo Sacro.

El recinto sacro de Órzola se elevó, durante el rectorado de Germán Cristiano Fernández, con aportaciones vecinales y del propio Ayuntamiento, como así nos indicó Tito Dorta Caraballo, quien dirigió las obras del edificio junto con el maestro Julián. La nueva efigie de la beata limeña fue objeto de donación por Margarita Curbelo Barreto (Haría, 1906-Las Palmas de Gran Canaria, 1986), quien tenía morada en Ye y Órzola, según nos reveló recientemente

Vicenta Betancort Suárez, vecina del lugar. Margarita había sido fruto del matrimonio constituido por Juan Manuel Curbelo Pacheco y Margarita Dominga Barreto Figueroa (Haría, 1876-1954), quienes habían contraído esponsales en Haría en 1896. Desposó asimismo en Haría, cuando avanzaba el año 1933, con Rafael Betancort López, natural del propio lugar.

Los bancos del recinto serían emprendidos por el maestro carpintero Manuel Perdomo Cabrera, avecindado en el pueblo de Haría.

Un inventario llevado a cabo en 1975, cuando se despedía ya de la feligresía José Lavandera, recoge la existencia de una figura del Sagrado Corazón de María.



ERMITA DE SANTA ROSA DE LIMA